

Juego, acción y acting out en la sesión con niños

Dra. Beatriz Luna Minuchin (APdeBA)¹

Lic. Silvia A. Simeone (APdeBA)²

Introducción

Este trabajo surgió de intercambios clínicos acerca de preocupaciones generadas en la sesión analítica con niños.

Una de ellas es la de discriminar en la práctica diaria el juego de otras actividades que toman la forma del mismo y que pueden estar constituyendo un acting out.

No queremos dejar de reconocer el estímulo generado por la lectura de Hanna Segal y Edna O'Shaughnessy quienes apuntan al problema de la actuación de las fantasías en la transferencia. Con ellas nos preguntamos como logra el analista no hacerse cómplice de la actuación de las fantasías del paciente y al mismo tiempo permitirle al niño expresarlas en la sesión.

O sea, ¿hasta dónde el analista toma parte naturalmente del juego del niño y a partir de qué momento ese juego se convierte en un acting out?. Más aún, cuando el niño pide ayuda para realizar algo, ¿cómo diferenciamos cuando ella es necesaria y cuando deja de serlo para transformarse en un acting out del analista?.

Intentaremos en la primer parte del trabajo precisar los conceptos de acción, juego y acting out, términos poco claros y polémicos dentro del Psicoanálisis para luego abordar las cuestiones planteadas.

¹ Tel +54 (11) 4961-4122
email: minuchin@satlink.com

² Tel +54 (11) 4790-7394
email: silsim@dacas.com.ar

Acción, juego, acting out.

Acción:

Acordamos con S. Zysman que el término acción dentro del psicoanálisis es sumamente complejo ya que no alcanza la descripción del hecho en sí mismo si no nos referimos a su conceptualización y al contexto en que se manifiesta.

Una de las diferencias que existen en el psicoanálisis de niños y el de adultos consiste en que los adultos en la sesión psicoanalítica se comunican básicamente a través de la verbalización mientras que los niños lo hacen a través de la acción, y en su forma más privilegiada, a través del juego. A su vez, el analista de niños interpreta en muchas ocasiones a través de la acción y el juego y no solo de las palabras.

La práctica psicoanalítica nos ha enseñado que el juego de los niños está basado en la acción; pero no toda acción constituye un juego.

Pensamos que el término acción ha constituido un problema para la teoría psicoanalítica debido a que desde sus comienzos, se ha privilegiado el pensamiento y el significado otorgándosele por lo tanto un valor negativo al emparentar la acción a ciertas patologías.

A fin de reflexionar acerca de lo anterior, intentaremos diferenciar acción de acting out.

En este intento hemos encontrado dificultades para hacerlo. Varios autores utilizan el término actuación como equivalente de acting out y como traducción al español del término.

Pensamos que la actuación linda con dos fronteras: una vinculada al acting out como obstáculo al desarrollo del proceso y la otra relacionada al accionar como expresión de fantasías que no pueden manifestarse simbólicamente.

Retomando el tema de la acción, dijimos que el niño se expresa predominantemente a través de acciones; a su vez el analista también implementa acciones en su quehacer en la sesión a través de las palabras, la interpretación, el juego, el saludo, los desplazamientos físicos, la manipulación de los materiales de juego, la prohibición de situaciones de riesgo, etc.

Juego:

Para Melanie Klein el juego es un lenguaje que permite la externalización, representación y expresión simbólica de fantasías inconscientes, deseos y experiencias. En su motivación

están la descarga de fantasías masturbatorias a través de los procesos de sublimación, simbolización y reparación

Desde el pensamiento de otros autores, estas características corresponden a lo que se denomina juego verdadero o juego creativo. Consideramos que no todo el accionar de un niño en el consultorio es juego creativo; existen otras configuraciones de conducta que revisten la forma de juego pero no lo son en su esencia.

La práctica diaria nos muestra que el niño realiza otras acciones cuyo fin es la descarga o evacuación de productos de la mente. Estas acciones se caracterizan porque en ellas no existe el "como si" ni el espacio mediatizado del juego simbólico. En este caso estamos en presencia de un pseudojuego.

Dentro de lo que Liberman y colaboradores han llamado pseudojuego podemos encontrar formas distintas, como ser: juego en alucinosis, estereotipado, actuación, acción dramática, etc.

Nos preguntamos si el pseudo juego serviría de base al despliegue del acting out. Pensamos que algunos de ellos pueden estar al servicio del acting out pero que en sí mismos no lo constituyen. No incluimos dentro de esta posibilidad el juego en alucinosis.

El juego se manifiesta más con acciones que con palabras, dependiendo del nivel de desarrollo del aparato psíquico y de la patología del paciente.

Sabemos que el niño en sesión y a través del juego vehiculiza defensas, ansiedades y fantasías inconscientes y es el analista quien les da sentido a ellas a través de la interpretación.

Acting out

El término acting out esta tomado del inglés como traducción del vocablo *agieren* empleado por Freud.

Laplanche y Pontalis definen acting out como un "término utilizado en psicoanálisis para designar acciones que presentan un carácter impulsivo. Estos autores al igual que S. Zysman destacan la confusión creada a partir de la traducción de Strachey del término *agieren* por acting out.

Hemos encontrado autores que hacen una discriminación entre acting out y acting in, pero en general la conceptualización teórica en la que se sustentan no resulta del todo clara. En

general, el término más usado es acting out; el problema se origina con la oposición out- in, ya que no todos los autores lo usan del mismo modo. Al decir de Zysman la confusión se origina cuando se supone que la frontera entre acting out y acting in está dada por las paredes del consultorio y el horario de la sesión. Consideramos acting out a aquellas acciones del niño destinadas a "hacerle algo al analista" tendientes a que éste no pueda cumplir con su función

Coincidimos con H. Etchegoyen que el acting out es un factor que entorpece y patologiza el desarrollo del proceso; se trata de una defensa legítima y analizable que debe ser evaluada y analizada como cualquier otra resistencia, o sea que esta más al servicio de la resistencia que de la comunicación.

Es desde hace tiempo que la discusión acerca de las diferencias entre acting out y juego se vienen desarrollando. Según H. Etchegoyen, ya en el Simposium sobre Análisis infantil del año 1927, se enfocaron estos temas.

Para Etchegoyen, los rasgos definitorios del acting out están dados por: a) constituir un ataque a la tarea y por lo tanto al setting, b) colocar al analista ante hechos que lo obliguen a actuar, c) necesidad de ignorar al objeto, d) el acting out no comunica, a diferencia de la transferencia que sí lo hace y e) tanto el acting out como la transferencia son derivaciones de la compulsión a la repetición.

Por otro lado, en la obra de Melanie Klein no se encuentran demasiadas formulaciones en cuanto al tema de acting out.

En Principios psicológicos del análisis infantil (1926) habla del juego y de "otro mecanismo primitivo de los niños" que es el actuar; éste sustituiría a las palabras ya que las acciones son precursoras del pensamiento.

En "Los orígenes de la transferencia" (1952) Klein opina que el analizado tiende a manejar sus ansiedades y conflictos reactualizándolos frente al analista como intentó hacerlo en el pasado con sus objetos primarios del mismo modo, a través del acting out el paciente se aleja del analista como lo hizo de sus objetos primitivos.

Betty Joseph opina que en el análisis de niños, el área reciente de más importante desarrollo ha sido el tomar conciencia de la importancia de la actuación en la transferencia

O sea, de qué manera el paciente influye sutilmente al analista, lo toca o lo manipula conduciéndolo hacia una actitud o conducta determinada, promovida a su vez por las defensas, o deseos inconscientes del terapeuta.

Entre nosotros, D. Liberman ha asignado especial importancia a la imposibilidad de comunicación a través de un mecanismo simbólico: palabra o juego, como generador del acting out.

Creemos que tanto acción y juego por un lado y acting out por otro, poseen motivaciones, características y finalidades diferentes.

En nuestra opinión el acting out del niño puede vehiculizarse a través del juego; a su vez contiene un mensaje transferencial que debe ser decodificado por el analista.

El accionar del niño y del analista en la sesión.

Diego, de 6 años, no quiere entrar a la sesión; pateo, escupe, llora, hace un gran escándalo. Viene con su mamá del hospital donde debía ser vacunado, cosa que fué imposible ya que ni varias enfermeras pudieron retenerlo debido a la angustia y el terror que le provocó la situación.

Accede a entrar al consultorio en compañía de su madre, siempre pateando y gritando e intentando agredir no solo a la madre sino también a la analista. Diego está fuera de control y en pánico.

Se tira al piso e intenta pegarle a la terapeuta con su campera del lado del cierre relámpago "porque duele más" (sic). Esta trata de protegerse y también intenta contenerlo físicamente hablándole y diciéndole que quiere ayudarlo porque él está con mucho miedo y aterrorizado.

Más tarde la analista pensó que Diego intentaba proyectar dentro suyo su self desesperado y violento para que ella reaccionara a su vez violentamente como había logrado hacer con la madre un rato antes.

Continuamos con la sesión: el paciente no puede escuchar lo que la analista le dice como ser: hablarle de su dolor y de su terror frente a algo que sintió muy amenazante.

Después de unos minutos la analista opta por invitarlo a ir al pizarrón "para ver si podemos hacer algo juntos", le dice. Diego la escucha, se calma un poco y se muestra interesado mirándola atento.

La terapeuta le propone hacer un dibujo; ella comienza a dibujar un nene (aterrorizado, con los pelos parados, la boca abierta en forma de grito, los brazos levantados, etc) y una "mamá-analista" con los brazos extendidos hacia él intentando contenerlo y protegerlo.

Cuando Diego ve que la analista se dirige al pizarrón, se levanta del piso donde había estado pateando, y se acerca a ella, interesado en el dibujo que está haciendo.

A continuación Diego le pide que "entre los dos" dibujen una jeringa-vacuna ya que él no sabe bien "cómo es", "de qué se trata". Así lo hacen y Diego escribe "jeringa" a un costado y luego dice: -"Te la dan por el culo".

Describimos este material clínico acotado porque consideramos que la interpretación, el darle sentido, se vehiculizó a través de una acción y fue efectiva poniendo en un acto como el dibujar, dando forma (nene aterrorizado) a emociones desbordantes y objetos terroríficos de su mundo interno, (jeringa-pene).

Esta acción ejecutada por la analista lo ayudó a contener y dar un sentido a sus ansiedades desbordantes.

Consideramos que éste constituyó un recurso técnico a través de la acción y que fue importante que la analista pudiera contener el sadismo de Diego y su desesperación sin vengarse a través de acciones punitivas, en este caso, suspenderle la sesión. Situaciones complejas como la anterior y que los analistas vivimos diariamente nos hace recordar aquello que M.Klein dice respecto de entender e interpretar "bajo fuego".

La vivencia contratransferencial que tuvo la terapeuta no fue de que venía a destrozarla sino que Diego venía destrozado, quebrado. Expresaba a través de la acción lo que no podía procesarse mediante el pensamiento.

Pensamos que a pesar de la violencia generada y expresada a través de acciones que hicieron difícil el manejo de la situación, la conducta del paciente no constituyó en esencia un acting out como forma de ataque al proceso, aunque manifiestamente podía ser visto así ya que fue evidente que no se daban las mejores condiciones para el trabajo en la sesión: que la analista pudiera pensar y sentirse con comodidad y libertad.

La posibilidad de la analista de rescatarse le permitió al paciente introyectar un objeto bueno y fuerte.

Creemos que el trabajo terapéutico pudo seguir realizándose y no quedó obturada la posibilidad de continuar pensando analíticamente.

El analista y los pedidos de ayuda del niño

Como planteamos en la introducción, Hanna Segal y Edna O'Shaughnessy piensan que el psicoanálisis de niños plantea al analista algunos problemas de difícil resolución.

Uno de ellos lo constituye la actuación de fantasías en la transferencia; cuando esto sucede, nos interrogamos de qué instrumentos dispone el analista para detectar el acting diferenciándolo de juego y de qué manera logra no hacerse cómplice del mismo. Asimismo, ¿hasta donde tomamos parte naturalmente del juego del niño? Junto a ello, si el pequeño paciente pide ayuda, ¿cómo diferenciamos cuando ésta es necesaria y cuando deja de serlo para transformarse en un acting out?

D. Meltzer opina que al niño hay que ayudarlo fácticamente cuando éste no tiene la capacidad para realizar, construir, etc. aquello que desea mientras su interés sea el desarrollo de una fantasía.

Tal vez, cuestionarse si el analista debe o no ayudar al paciente del modo antes planteado no es tan significativo en sí mismo; creemos que es inevitable y hasta deseable que en algunas oportunidades el analista acceda a los pedidos de ayuda del pequeño.

El analista deberá ser capaz de explorar la amplia gama de perturbaciones que el niño le provoca sin caer en un acting out contratransferencial.

La siguiente viñeta clínica nos permite reflexionar sobre este punto.

Pedro tiene seis años. Llega contento a la sesión, próxima a las vacaciones de verano. Propone jugar a los LABERINTOS de la siguiente manera: la analista debe hacer uno y él buscar los caminos, luego Pedro debe dibujar otro para que la analista lo recorra y encuentre la salida.

En la primer situación la analista acepta el pedido dibujándole el laberinto y Pedro comienza a recorrer los caminos con el lápiz. Luego pregunta a la terapeuta si hay alguno más que él no descubre. La analista le sugiere que él podría seguir investigando. Pedro acepta la propuesta pero pasados unos minutos comienza a mostrar signos de ansiedad y angustia, y cambiando su actitud, dice, mostrándose exigente, que la analista le diga cual es el camino.

La interpretación verbalizada por la terapeuta estuvo centrada en la angustia que Pedro experimenta al quedarse solo si no "agarra" a la analista para que no lo abandone.

El paciente escucha la interpretación y dice: -Ahora yo hago un laberinto y vos sos la que tenés que buscar el camino.

La analista le comunica que esta vez no acepta su propuesta.

La anterior ilustración nos conduce a formularnos algunas preguntas.

¿Qué hubiera sucedido si la analista rechazaba de entrada el pedido de Pedro? Pensamos que se hubiera perdido la posibilidad de observar y comprender en toda su dimensión el desarrollo de las fantasías y angustias del niño relacionadas con la próxima separación. Pedro, al comenzar la sesión estaba pidiendo a la analista que lo proveyera de un material de juego con el cual él iba a expresarse.

El paciente demuestra habilidad en su propuesta ya que es indispensable la colaboración de la analista para llevarla a cabo. De esta manera consigue "atrapar" a la analista. A través de su contratransferencia la analista percibió que el paciente intentaba inmovilizarla mentalmente para que no pudiera seguir pensando. Si él la inmovilizaba como analista, ella se transformaba en una niña perdida en el laberinto que no le iba a poder interpretar lo doloroso de la separación.

Es nuestro interés mostrar que lo anterior fue un momento puntual en el tratamiento del paciente y que la decisión de la analista de negarse funcionó como una interpretación a través de una acción.

Estas decisiones nos conducen a cuestionamientos acerca de lo adecuado u oportuno de la acción del analista en el campo transferencial.

Si pensamos que la inmovilización de la analista estaba destinada a que no pudiera funcionar analíticamente, el juego que Pedro propuso constituiría un acting out. Recordamos que L. Ginberg afirma que en la raíz del acting out están las ansiedades de separación.

Pedro repetiría en la transferencia el vínculo simbiótico y de aferramiento con la madre, motivo que lo trajo a la consulta.

Algunas reflexiones

Cuando el paciente despliega un acting out deja al analista con poca o ninguna capacidad de pensar y es a través de la contratransferencia y de la evolución del material del niño que definimos y enfocamos el acting out. El buen uso de la contratransferencia le permitirá al analista examinar su conducta en el caso de haber sido cómplice del acting out del paciente y rescatarse, evitando de este modo seguir con su contraactuación, peligrosa para el desarrollo del proceso analítico.

No tenemos que olvidarnos que no siempre el analista puede tener tan clara su contratransferencia ya que su parte infantil puede funcionar obturando la percepción de esta connivencia.

Sería interesante detenernos a reflexionar acerca de los pacientes que despliegan conductas perturbadoras del setting y que pueden ser confundidas con un acting out. Consideramos que si las mismas están al servicio de una defensa, debido (ej.) a que se interpretó un material que provocó ansiedad, lo vemos como un movimiento reactivo a una interpretación. O sea, que el niño se encuentra trabajando dentro del análisis y expresando que la actividad interpretativa le ha provocado dolor mental.

El pequeño paciente apela a una "acción resistencial" a fines de evitar el insight.

La conducta manifiesta del niño no es indicadora de acting out. Solo a través del examen de la transferencia y de la contratransferencia, el analista captará si dichas conductas están destinadas a perturbar la capacidad del analista de comprender y pensar y obstaculizar por lo tanto el desarrollo del proceso psicoanalítico.

BIBLIOGRAFÍA.

BIDOLSKY SUSANA

- “Algunos aportes del psicoanálisis a la comprensión del juego y del jugar”. El Juego en Psicoanálisis de Niños. 1990. Depto de Niñez y Adolescencia. 9º Jornadas. Escuela de Psicoterapia para Graduados.

CAMPO ALBERTO

- “La interpretación y la acción en el análisis de niños”. Revista Psicoanálisis de A.P.A. N°1. Año 1957.

ETCHEGOYEN R.HORACIO

- “Los fundamentos de la técnica psicoanalítica”. Cap. 52, 53 y 54. Acting out. Amorrortu Editores. 1986.

GRINBERG LEON

- “Teoría de la identificación”. Cap.XIV Identificación proyectiva y su relación con el acting out. Editorial Paidós.1976

JOSEPH Betty

- “Equilibrio psíquico y cambio psíquico”.Ed.Julián Yebenes. 1989.

KLEIN MELANIE

- Contribuciones al Psicoanálisis. “Principios Psicológicos del análisis infantil”(1926). Obras Completas. Vol II. Paidós-Horme.
- Envidia y gratitud y otras obras. “Los orígenes de la transferencia” (1952).Vol VI. Editorial Paidós.
- Envidia y gratitud y otras obras. “Envidia y Gratitud”(1957).Vol VI.Editorial Paidós.
- “La técnica psicoanalítica del Juego. Su historia y significado”. (1955). Obras Completas.

LAPLANCHE Y PONTALIS

- “Diccionario de Psicoanálisis”.Editorial Labor. 1971.

LIBERMAN DAVID y COLAB

- “Semiótica y Psicoanálisis de niños”.Amorrortu Editores. 1984.

MELTZER DONALD

- “El proceso psicoanalítico” Ediciones Horme.S.A.E. 1987.
- “La aprehensión de la belleza”. Spatia Editorial. 1990.
- “Diálogos clínicos con D.Meltzer”.Revista Psicoanálisis de A.P.de B.A. N° 1-2. 1999.

SEGAL HANNA y O’SCHAUGHNESSY EDNA

- “La transferencia en psicoanálisis de niños”. *Niñez y Adolescencia. Revista Psicoanálisis de A.P.de B.A* N° 1. 1993.

ZYSMAN SAMUEL

- “Teoría de la acción: perspectivas filosóficas y psicoanalíticas”.
“Consideraciones sobre la acción en psicoanálisis”. ADEP. 1999.

Juego, acción y acting out en la sesión con niños.

Dra Beatriz Luna Minuchin
Lic. Silvia Simeone

Resumen

Este trabajo surgió de los intercambios clínicos acerca de nuestro quehacer en la sesión analítica con niños. Nos preguntamos acerca de la diferenciación del juego de otras actividades que realiza el niño en la sesión y que toman la apariencia del mismo, pudiendo constituirse en un acting out.

Intentamos conceptualizar y discriminar acción y juego de acting out, como también comprender a qué nos referimos cuando hablamos de actuación.

Otro tema de discusión es en relación al analista; cuando debe tomar parte naturalmente del juego del niño y a partir de qué momento éste se convierte en un acting out contratransferencial. El mismo problema se plantea cuando el niño pide ayuda en el quehacer de la sesión.

Ilustramos dichos puntos con ejemplos clínicos.